

El análisis crítico del discurso y la pedagogía crítica. Explorando sus relaciones y sus aplicaciones didácticas

Autora: María Martínez Lirola

Editorial: Comares

Año de publicación: 2022

Número de páginas: 180

ISBN: 978-84-1369-285-2

El título del libro introduce de forma clara y directa los dos grandes focos de su temática: una aproximación teórica a las relaciones entre pedagogía y lectura crítica de textos y realidades en su sentido más amplio, así como propuestas de aplicación práctica.

Cual inscripción en el frontispicio de un edificio, la frase de Nelson Mandela, “La educación es el arma más poderosa para cambiar el mundo”, adelanta la riqueza que se despliega a lo largo de 180 páginas de fácil lectura. La justificación, fundamentada con una extensa bibliografía de más de 25 páginas, remite tanto al contexto actual como a la teoría. Esto es importante porque la obra se dirige no solo a quienes desempeñan su labor en las aulas, sino también a “cualquier persona interesada en profundizar en cuestiones sociales a través del discurso y en distintos modelos educativos”.

Aunque a primera vista la temática no resulte original, su novedad consiste en propuestas enfocadas a la transformación de la educación universitaria a través de la aplicación de perspectivas críticas, encaminadas a la formación integral. En efecto, a menudo, la universidad sigue careciendo de estas connotaciones y el discurso de la autora resulta fresco y esperanzador a este respecto.

Tras una breve presentación de la obra se ofrece la introducción, que aborda la justificación contextual del libro y su contenido: en el presente mundo globalizado, el crecimiento en humanidad, recuerda la autora, no parece ir de la mano con el incesante desarrollo tecnológico. Se afirma que uno de los grandes problemas del siglo XXI, tal como atestiguan las noticias de cada día, es la violencia. Resulta evidente que, a pesar de la facilidad para ello, no nos comunicamos mejor y, en consecuencia, apremia la necesidad de optar por una educación integral basada en valores, no centrada en resultados sino en la vida.

Se recuerdan discursos educativos que desde hace tiempo solicitan este cambio de paradigma. Por ejemplo, aprender a ser, a hacer, a aprender y a convivir (*Informe Delors*), el recurso a metodologías activas que abandonen la “educación bancaria”, mera depositadora de conocimientos en el alumnado y, en cambio, colaboren a empoderar al conjunto de estudiantes para que sean capaces de analizar lo que aprenden. Cabe mencionar también la especial referencia a la formación competencial, promovida por el Espacio Europeo de Educación Superior, con singular énfasis en la imperiosa necesidad de fomentar cada vez más las competencias emocionales. Estas, matiza la autora, son fundamentales para la vida y, sin embargo, habitualmente resultan relegadas a un segundo plano en el modelo de mera reproducción del “conocimiento oficial” socialmente sancionado.

Como se puede apreciar, esta sólida introducción no tiene desperdicio. De hecho, la consistencia conceptual se prolonga en la primera parte del libro. Esta consta de tres capítulos, a modo de espléndido marco teórico general: uno dedicado al análisis crítico del discurso, otro a la pedagogía crítica de Paulo Freire y, finalmente, un tercero sobre los vínculos entre ambas propuestas. La presentación sencilla y didáctica de estas aproximaciones ayuda a concluir la necesidad de que la educación universitaria, al igual que la obligatoria, no puede consistir solo en aprender a leer y escribir sino también a leer la realidad, promoviendo así la responsabilidad política y social y la formación de las personas como sujetos políticos. Por ello, en línea con una larga historia de pensamiento educativo, recuerda la autora que la educación nunca puede ser neutral.

Expuestos de esta manera los supuestos ideológicos –en el mejor sentido del término– que sustentan el resto del libro, la segunda parte introduce los principios fundamentales de seis enfoques educativos en consonancia con las necesidades de la sociedad del siglo XXI, expuestas anteriormente. De hecho, se trata de enfoques que materializan los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) propuestos por la Organización de Naciones Unidas (ONU) en su Agenda 2030.

En primer lugar, se aborda el enfoque educativo que presenta la Educación para la Ciudadanía Global (ECG). Todos los enfoques que siguen a continuación tienen como objetivo la justicia social y, admite la autora, la Educación para la Ciudadanía Global podría abarcarlos a todos ellos. Sin embargo, escoge separarla de los demás con el fin de evidenciar las peculiaridades de cada uno de estos enfoques que, de otra manera, podrían quedar desdibujadas sin la

exposición detallada capítulo tras capítulo. Así, el siguiente se dedica a la Educación Intercultural (EI) y los sucesivos a la Educación con Perspectiva de Género (EPG), la Educación Basada en los Derechos Humanos (EBDH), la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) y la Educación para la Paz (EP), a la que dedica especial atención.

Tras la exposición de los aspectos fundamentales de estos seis enfoques educativos, el último capítulo, aunque extenso, se convierte en la amena presentación de estrategias para su aplicación práctica. La autora los contextualiza en su propia actividad docente en el aula de inglés en la Universidad de Alicante, desplegando los elementos fundamentales de toda propuesta didáctica: participantes, objetivos, metodología, actividades, recursos y evaluación. Además, como se construyen en torno a cuestiones sociocientíficas vivas y de actualidad, se trata de actividades fácilmente transferibles a otras disciplinas y contextos, una vez aplicadas las debidas adaptaciones.

Finalmente, las conclusiones nos ayudan a integrar lo expuesto en los capítulos anteriores y, en definitiva, a hacernos conscientes de la necesidad de enfoques críticos, empoderantes, humanistas e interdisciplinarios también en la labor universitaria. Para ello, destaca la autora, resulta imprescindible la formación y renovación del profesorado para que, comprometido cada vez más con su propio aprendizaje a lo largo de toda la vida, asuma responsablemente también la dimensión ética de su docencia.

En definitiva, nos encontramos ante una obra fundamental para toda persona interesada en la formación integral de las generaciones más jóvenes. Aunque su público evidente es el profesorado universitario, no cabe duda de que este libro puede ayudar también a estudiantes, docentes y familias de otras etapas educativas a profundizar en su comprensión de la realidad de la formación y en estrategias para su transformación.

Dr. Esteban Francisco López Medina
Universidad Complutense de Madrid
estlop02@ucm.es